

NOVENA A LA VIRGEN MARÍA EN SU ADVOCACIÓN DE MADRE DE MISERICORDIA



**¡OH MARÍA!, NUESTRA SEÑORA,
MADRE DE MISERICORDIA,
CON ESPERANZA RECURRIMOS A TI.**

“Mis queridos hijos, los quiero mucho a todos y deseo que oren esta novena de nueve días antes de la Fiesta de la Madre de Misericordia, que es el 25 de mayo.

Deseo que comiencen esta oración el 17 de mayo y que terminen el 25 de mayo. (La Novena también se puede rezar en cualquier otra ocasión).

A través de esta coronilla y esta novena me ayudaran a mí y a mi Inmaculado Corazón --que es un Corazón de Misericordia-- a triunfar.”...

Hoy vengo a darles esta novena, pero quiero que sepan que con todo mi amor y misericordia que tengo por ustedes, las oraciones más hermosas que pueden rezar son por aquellos que son pecadores, porque como su Madre de Misericordia, intercedo ante el trono de Dios por ellos y por ustedes.

Intercedo ante el trono de Dios por la conversión de los pecadores.

Esto es lo que yo deseo, así que con esto, deseo que comiencen su oración.

PRIMER DIA

Meditarán sobre

Todos los que sufren y no tienen quien rece por ellos

Estas almas están verdaderamente solas porque se sienten abandonadas por Dios.

“Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, te rogamos y pedimos que recuerdes en tu corazón a los tristes y a los que sufren, para que lleves sus peticiones a Dios, y para consolarlos en su abandono agonizante.

Te rogamos para que tu amor pueda tocar sus almas y se den cuenta de que no están solos.

Oh Madre de Misericordia, mira con bondad a los que sufren física, espiritual y mentalmente, y permanece con ellos de tal manera que puedan conocer La Gran Misericordia de Dios a través de ti.

¡Oh María!, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, con esperanza recurrimos a ti.”

“**Oh Jesús,** Por el gran amor y misericordia que has mostrado a Nuestra Señora al hacerla Madre de Misericordia al pie de la Cruz, por favor, escucha sus oraciones por los afligidos, los que están solos, por aquellos que se sienten abandonados, y por los que están en un gran sufrimiento. Amén.”

A continuación se reza la Coronilla de la Madre de Misericordia. (Texto al final de la Novena)

SEGUNDO DIA

Deseo que mediten y oren

Por todas las Madres

Porque sufren enormemente. Sólo yo conozco sus sufrimientos porque soy Madre.

Quiero que se den cuenta de que todas las madres son amadas por mí y los invito a darse cuenta que son virtuosas en su amor por todos sus hijos.

“Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, otorga bendiciones a las madres del mundo entero.

Dales la gracia de saber cómo criar a sus hijos en el amor, la paz, la misericordia y la gracia de Dios.

Oh querida Madre Celestial, tú que eres Madre, sólo tú conoces el sufrimiento de estas madres.

Llévalas en tu corazón y revela su sufrimiento a Jesús para que Él pueda bendecirlas.

Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, con esperanza recurrimos a ti.”

“**Oh Jesús,** en tu gran amor y misericordia, por favor recuerda a todas las madres en sus tristezas y en sus alegrías, porque sufren mucho por sus hijos.

Otorga, a través de las manos de María, que es la Madre de las madres, la gracia, la misericordia y las bendiciones que estas santas madres buscan. Amén.”

A continuación se reza la Coronilla de la Madre de Misericordia. (Texto al final de la Novena)

TERCER DIA

Mediten sobre la

Pureza y la Castidad

Por los que permanecen infieles al condenar sus almas a Satanás por llenarse de odio, y por aquellos que contaminan sus cuerpos con actos de pecados sexuales que necesitan el perdón y por los que dicen que son castos pero que están mintiendo.

“Oh María, Nuestra Señora, Madre de misericordia, por favor recuerda a los que no tienen amor en su corazón y a los que no son puros de cuerpo.

Rogamos para que ellos puedan ver la luz de Dios a través de ti e imitar tu amor misericordioso, tu castidad y tu pureza.

Por aquellos que están llenos de odio, rogamos que el Espíritu de Dios pueda tocarlos, apagar sus corazones ardientes del fuego del infierno y reemplázalo con el corazón tierno de Dios y el Espíritu viviente de Dios.

Rogamos por aquellos que están involucrados en actos pecaminosos que profanan la castidad y la pureza del cuerpo.

Perdona esos pecados por los cuales eres más ofendido y concédeles la conciencia de que su cuerpo es un Templo y que el Espíritu Santo vive dentro de ellos.

Por ello todos oramos, Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, con esperanza recurrimos a ti.”

“Señor **Jesús de Misericordia**, mira con bondad a los que están llenos de odio, quienes nunca consideran la posibilidad de amarte, y concédeles el perdón y la paz a los pies de la Cruz.

También bendice y ten misericordia de aquellos que profanan el derecho de la castidad y la pureza del cuerpo.

Concédeles la luz de Dios, para que puedan arrepentirse y convertirse en un verdadero templo del Espíritu viviente de Dios. Amén.”

A continuación se reza la Coronilla de la Madre de Misericordia. (Texto al final de la Novena)

CUARTO DIA

Deben orar y meditar sobre todos

Los que tienen el corazón lleno de odio, celos y envidia.

Estas almas se aferran al odio porque sienten que les da poder. Cuando un alma no experimenta amor, la envidia, los celos y el odio aumentan en ellos y se convierten en presas fáciles para que los espíritus malignos los consuman.

Sus corazones se endurecen con el dolor.

Si no se alivia, se convierten en maldad y pueden hasta matar. Deben rezar y decir:

“Oh María, Nuestra Señora, Madre de misericordia, nos aferramos a tu protección amorosa.

Oh humilde Reina, no tengas en cuenta los corazones llenos de odio, envidia y celos, con disgusto, sino mira el dolor que hay allí.

Ruega a Jesús y pídele que les envíe su misericordia y paz. Deja que los no queridos sean dados alguien para amarlos, y deja que tu corazón misericordioso sea el camino que llevará a estas almas de regreso a Dios.

¡Oh Madre de Misericordia!, estas almas están en peligro. Para algunos, el odio no es una opción, sino una forma de vida y poder.

Muéstrales, Oh Madre misericordiosa, la misericordia y el poder de Dios.

A través de actos sencillos de amor, revélales el amor y la misericordia de Dios.

Oh María, Nuestra Señora, Madre de la Misericordia, con esperanza recurrimos a ti.”

“Oh **Jesús mío** deja que tu corazón sea enternecido con compasión por las oraciones de tu Madre.

No dejes que tu pasión, muerte y resurrección sean en vano, especialmente por aquellos que tienen corazones de odio.

Dales tu luz y tu misericordia para que puedan enmendar sus caminos.

Revélales, Oh Dios misericordioso, tu bondad, amor y misericordia a través de Nuestra Señora para que puedan amar y adorarte solo a Ti. Oh Dios. Amén.”

A continuación se reza la Coronilla de la Madre de Misericordia. (Texto al final de la Novena)

QUINTO DIA

Orarán y meditarán sobre

Aquellos que

No aman ni honran a mi Hijo.

En este tiempo hay mucha gente que no ama a Jesús. Dicen que si pero cuando algo malo sucede, al primero que maldicen es a mi Hijo. Piensan que Jesús debe y puede dar solo curaciones, milagros y paz y que el sufrimiento viene solamente de satanás. A pesar de que mi Hijo puede dar sanación, milagros y paz, Él también es el Rey del sufrimiento. Se olvidan de la parte de las escrituras en donde Jesús decía, ningún servidor es más grande que su maestro y en las Actas de los Apóstoles cuando los apóstoles decían, “En su vida, el Hijo del Hombre sufrió. Como podemos nosotros esperar no sufrir?” Hay tantos que no honran a mi Hijo porque sienten que El no merece ser honrado. Oh, qué triste es esto. Si el mundo adorara más a mi Hijo y lo amara La Nueva Era no existiría. Deben orar y decir:

“Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, creemos que tú eres verdaderamente la Madre de Dios, Madre del Verbo encarnado, y porque creemos en ti y tu intercesión, creemos y amamos a Jesús.

Lleva a todos los creyentes y no creyentes al corazón amoroso de Jesús. Rogamos que el Espíritu Santo de fuego y amor pueda consumir sus corazones con amor ardiente por Jesús, tu Hijo, que con la sabiduría del Espíritu Santo, ellos puedan ver y conocer a Dios.

Oh Madre de Misericordia, concede a los que no honran a tu Hijo la capacidad de ver y conocer la verdad.

Que el amor por Jesús proteja nuestras mentes y nuestros corazones para que en tiempos de confusión, peligro y duda, siempre podamos decir: "Tanto como te ha agradado, Oh Señor, no blasfemaré ni te negaré en nada"

Oh María, Nuestra Señora, Madre de la Misericordia, con esperanza recurrimos a ti."

“Oh **Jesús mío**, cuyo amor no tendrá fin, concede que a través de tu Santísima Madre, pueda amarte más.

Sé, Jesús, que si puedo amar a tu Madre Santísima con todo mi corazón, puedo amarte a Ti también sin importar lo que pase.

Así mi Jesús, envíame el Espíritu Santo de fuego y amor a consumir mi corazón con la llama más apasionada de amor de María, tu Madre y nuestra Madre de Misericordia. Deseo y rezo para que mi corazón se llene de amor por tu Santísima Madre.

Oh Señor, hazme un prisionero de amor por María, para que con ese purísimo amor el cual es agradable a ti, pueda amarte. Amén."

A continuación se reza la Coronilla de la Madre de Misericordia. (Texto al final de la Novena)

SEXTO DIA

Deseo que mediten y oren

Por aquellos que no son obedientes

No son obedientes ya sea a su cónyuge, padres, maestros, autoridades, autoridades religiosas, al presidente y al Papa. Desobediencia es lo normal y esto hiere mucho mi corazón. Mi Hijo y yo vivimos en obediencia a Dios y a Su ley. Sin obediencia no puede entrar la humildad. Humildad y Obediencia van mano a mano. Hay muchos religiosos que no son obedientes a sus superiores espirituales. Los laicos y aquellos que están en el servicio del Señor deben amar y practicar la obediencia. Hablar mal de sus superiores no es un acto de obediencia. Obediencia es un acto de confianza, por lo tanto sean sumisos en amor y sepan que en obediencia a cualquier superior están siendo obedientes a Dios y es a través de este acto de obediencia que La Divina Voluntad de Dios puede entrar en ustedes.

“Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, por favor ponnos bajo tu manto y enséñanos el camino santo, el camino de la pequeñez, la humildad y la obediencia.

Llena nuestros corazones con la gracia y la misericordia para que podamos aprender de la obediencia que nos llevará a la gracia y a la santidad en el Cielo.

Rogamos por aquellos que no quieren ser obedientes a su cónyuge, a sus padres, a sus maestros, a las autoridades civiles y a las autoridades religiosas.

Derrama la gracia en sus corazones para que puedan ver que en la obediencia pueden encontrar la paz y la humildad.

Oh Madre de Misericordia, sabemos que la desobediencia verdaderamente hiere tu Inmaculado Corazón.

Por lo tanto, rogamos para que los que no son obedientes puedan ver y conocer la paz que viene cuando uno es obediente.

Que podamos vivir en obediencia, para que podamos ser obedientes a Ti y a Tu Hijo.

Oh María, Nuestra Señora, Madre de la Misericordia, con esperanza recurrimos a ti."

“Oh **mi Jesús** de Misericordia, enséñanos de tu vida para que podamos vivir en obediencia, de la forma en que tú lo hiciste.

Que tu vida pueda ser un ejemplo de obediencia para nosotros a través de las oraciones de aquella que más te ama, que es Tu Santísima Madre.

Dale al mundo ejemplos de obediencia para que aquellos que no son obedientes vean la paz y la santidad que viene con la obediencia.

Dale a nuestros corazones la obediencia para que todos podamos ser obedientes a Ti. Amén."

A continuación se reza la Coronilla de la Madre de Misericordia. (Texto al final de la Novena)

SEPTIMO DIA

Deseo que mediten sobre todos los que están envueltos en la

Nueva Era, rituales satánicos, y aquellos cuyas creencias acerca de mi Hijo, de mí y de la Iglesia no son correctas.

Queridos hijos, deseo que oren por aquellos que están comprometidos en el ocultismo, que se dedican a la brujería, por aquellos que se dedican a la Nueva Era. Ellos creen que van a obtener el poder, pero en realidad, su poder es de los demonios del infierno.

Están poniendo en peligro sus almas porque no se humillan ante Dios porque creen que ellos son Dios o como un dios. Existen dioses falsos, queridos hijos, y ellos se están concentrando sobre todo en aquellos que están tratando de acercarse a mi Hijo.

Recen para que ellos conozcan la verdad.

Recen para que ellos puedan aceptar la verdad.

Recen para que ellos puedan comprender la verdad y amen a mi Hijo.

Recen por aquellos que se dedican a la brujería, incluso aquellos que no se dedican a prácticas satánicas, pero creen que la Wicca es un camino a la perfección, todo esto les está llevando por el camino del mal. La Wicca no es un juego. Se trata de los ídolos de la tierra. Ellos adoran a los árboles y las plantas, y creen que esta energía les da poder. Sólo Dios puede darles el verdadero poder y sólo Dios puede hacerlos santos.

Recen para que modifiquen sus costumbres y vuelvan a Dios.

Recen por los que se dedican a rituales satánicos quienes creen que el diablo es bueno y puede darles lo que quieren. Recen para que Satanás pierda su poder sobre ellos y que regresen a la verdad de Dios. Deberán rezar esta oración:

“Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, vengo a Ti con total humildad y actúo como Tu para pedirte que devuelvas las almas a Dios.

Regresa a aquellas que se dedican a las prácticas de la Nueva Era, los que se dedican a la brujería y los que llevan mentiras engañosas en sus corazones acerca de Jesús.

Tú eres la Madre de todos los pecadores, y Tú eres la Madre con el Corazón Misericordioso más Compasivo.

Pídele a Jesús que tenga misericordia de ellos. Pídele a Él que los ayude a ver la verdad. Deja que el Espíritu Santo de fuego sea la luz que los lleve a Dios.

Oh Madre de Misericordia, deja que el Espíritu Santo se siembre muy profundo en sus corazones y deja que eche raíces y crezca para que a medida como ellos aprendan acerca del Reino de Dios, puedan conocer la verdad y puedan aceptar a Jesús.

Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, con esperanza recurrimos a Ti.”

“Oh **Jesús mío**, mira favorablemente el corazón de tu Madre.

Mira la misericordia y el amor con el que ella ama a todas las almas, incluso las que están lejos de Dios.

Concédeles el perdón. Concédeles la paz. Muéstrales tu amor y misericordia al revelarles la verdad. Amén.”

A continuación se reza la Coronilla de la Madre de Misericordia. (Texto al final de la Novena)

OCTAVO DIA

Deseo que oren y mediten sobre la

PAZ

Queridos hijos, el mundo no puede salvarse sin la paz. Sus corazones anhelan la paz y necesitan la paz de Dios, con el fin de salvarse y de que puedan volver a Dios.

Siempre hay que rezar para que tengan la paz de Dios en su alma y en su corazón primero.

Entonces, recen para que otros puedan tener paz también, dentro de sus familias, sus amigos, su nación, y en el mundo entero.

Pero no se puede orar por la paz, o dar la paz a los demás, o estar en condiciones de aceptar la

paz si ustedes mismos no tienen paz en primer lugar.

Por lo tanto, deseo que recen por la paz para ustedes mismos primero y luego por los demás, y deseo que sepan que la paz de Dios se puede obtener a través del amor y la misericordia. Deben rezar:

“Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, busco refugio dentro de tu Inmaculado Corazón, el más Misericordioso. Tú eres un refugio de total tranquilidad y paz.

Buscamos refugio en Tu corazón con la esperanza de que Tú nos guiarás a la paz de Jesús. Dios es el Rey de la Paz. Jesús es el Príncipe de la Paz y Tú, mi Madre, eres la Reina de la Paz y Madre de Misericordia.

Deja que esta paz que Tú das a través de Tu corazón y por medio de Jesús primero me consuma y me de fortaleza en los momentos de dificultad y dolor.

Oh Madre de Misericordia, deja que la paz que Dios da a través de su Corazón misericordiosísimo, a través del Espíritu Santo, y por medio de la Eucaristía sea mi santificación y mi vida.

Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, con esperanza recurrimos a Ti.”

“Oh **Jesús mío**, Príncipe de la Paz, tú eres merecedor de toda alabanza, gloria y honor. Te doy mi corazón, tan lleno de ira, frustración y confusión, a cambio de tu paz.

Te ruego, ¡Oh Señor!, que Tú me des esa paz para que yo sea capaz de presentarla a mi familia, mis vecinos, mis amigos, a esta nación y al mundo.

¡Oh Señor!, si es tu voluntad, hazme un recipiente de tu paz. Amén.

A continuación se reza la Coronilla de la Madre de Misericordia. (Texto al final de la Novena)

NOVENO DIA

Yo, Jesús, deseo que mediten sobre mí
GRAN CORAZON EUCARISTICO

Piensen en las ofensas que aún se cometen, los que no creen y los que no Me prestan atención.

Se ocupan en otras cosas, incluso llevando a cabo largas conversaciones en mi Presencia.

La falta de respeto verdaderamente hiere mi corazón. Por eso les pido, mis queridos, recen para que los ultrajes y sacrilegios contra mi Sagrado Corazón se detengan.

Estoy pidiendo que se detengan a través de ustedes. Deben mantener una actitud respetuosa en Mi Presencia en el Santo Tabernáculo. Oren delante de Mí. No lleven a cabo conversaciones, sean respetuosos ¡Yo estoy ahí!

Sean respetuosos durante la Misa.

No juzguen a los sacerdotes porque ellos realmente tienen el poder de cambiar mi Cuerpo y mi Sangre en la Sagrada Eucaristía. Son los únicos que tienen este don, no hay otros.

Respeten a sus sacerdotes.

Recíbanme en estado de gracia, confesándose, amándome y creyendo con todo su corazón que estoy verdaderamente presente en la Eucaristía, Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Esta es una de las mayores atrocidades cometidas contra Mí, que la gente no crea. Crean y los sanaré; crean y yo me haré cargo de ustedes.

¿Desean mi paz? Asistan a la Adoración Eucarística. ¡Yo estoy ahí!

Escuchen lo que les digo, Yo estoy realmente allí, no en la forma en que piensan que me ven aquí con ustedes ahora. Quiero dejar esto claro. Yo estoy ahora aquí parado en una aparición, estoy en forma de mi cuerpo glorificado.

En la Eucaristía, es aún mejor, porque Yo no soy una aparición. La Eucaristía se convierte en mi Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Cuando están presentes durante la Adoración Eucarística, esa es Mi carne, ese es Mi cuerpo, ese soy Yo. ¡Qué maravilloso y glorioso es!

Ahora deseo que recen siempre a Nuestra Señora:

“Oh María!, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, venimos a Ti, porque Tú eres verdaderamente la Madre de Dios y Madre del Verbo encarnado.

Él es carne de Tu carne, hueso de Tus huesos y corazón de Tu corazón. Dondequiera que Jesús está, Tú estás allí. Guíanos, Oh Santísima Madre, a Jesús Eucaristía, quien es Tu vida.

Oh Madre de Misericordia, Te pedimos que Su verdadero Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, que están ocultos en la Eucaristía, llegue a ser para nosotros nuestra vida.

Oh María, Nuestra Señora, Madre de Misericordia, con esperanza recurrimos a Ti.”

“Oh **Jesús mío**, desde el fondo de mi corazón estoy realmente apesadumbrado por los ultrajes y sacrilegios cometidos contra Tu Sacratísimo Corazón Eucarístico.

Te prometo mi amor.

Te prometo mi alma y mi ser como alma víctima a fin de adquirir conocimientos para los demás de que Tú estás realmente presente en la Eucaristía.

Creo y ofrezco todas mis oraciones y penitencias por su conversión y por su conocimiento de que eres real. Amén.”

CORONILLA DE LA MADRE DE MISERICORDIA

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Un Padre nuestro, un Ave María y un Credo

En las cuentas del Padre nuestro de cada decena:

Oh Madre de Dios, Madre del Verbo Encarnado, Madre Santísima, ruega por mí.

En las diez cuentas del Ave María de cada decena:

Oh Madre María, Mediadora de todas las Gracias y Misericordia, nos inclinamos ante Ti y Te pedimos que ruegues por nosotros.

Oh Madre de Misericordia, con esperanza recurrimos a Ti.

Al finalizar las cinco decenas una Salve.

En las últimas tres cuentas:

Madre de Dios, Madre de Misericordia, ruega por mí.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

<http://www.movingheartfoundation.com>